

El Infiel de George Gordon, lord Byron,
en la traducción de José Arnaldo Márquez (1866)*

Ricardo Silva-Santisteban

La vida errática y errante de José Arnaldo Márquez constituye el reflejo de su dedicación a distintos intereses. De joven, siendo todavía colegial, estrenó dos obras dramáticas. Durante su última estancia en Chile estrenó *El cordón sanitario* (1887) y, en Lima, el juguete dramático en un acto *Colón* (1892). Más interesante, pero imperfecta, es su obra poética: *Poesías* (1853); *La flor de Abel* (1853); *La Ramoniada* (1855), sátira contra Ramón Castilla publicada en Chile cuando se encontraba desterrado por el golpe de Estado de este último; *La humanidad* (1856); *A orillas de un lago* (1861). En 1862 recogió en dos volúmenes varias de sus obras poéticas con el título de *Notas perdidas* que reeditó, con contenido diferente, en 1878. En 1899 publicó en Buenos Aires su *Canto a San Martín* que volvió a reeditar en Lima en 1902.

Los poemas narrativos de Márquez son difusos y sus poemas líricos quedan casi siempre empañados por un tono moralista del que le es difícil desprenderse pero, en algunos momentos, se supera a sí mismo y pulsa cuerdas que aún emocionan o hacen sonreír, como en sus sonetos satíricos contra Juan de Arona.

Márquez también publicó varios volúmenes en prosa entre los que destacan *Recuerdos de un viaje a los Estados Unidos, 1857-1861* (1862) y *El Perú y la España moderna* (1866).

Márquez es conocido como traductor sobre todo por sus versiones de distintos dramas de Shakespeare publicados en Barcelona entre 1883 y 1884 en la Biblioteca Artes y Letras que luego, en sucesivas ediciones, aparecieron en coedición con la Casa Editorial Maucci, en cuatro tomos, que incluían versiones de otros traductores.

Así, el primer tomo venía prologado y traducido por Marcelino Menéndez Pelayo (*El mercader de Venecia, Macbeth, Romeo y Julieta, Otelo*); el segundo, con las traducciones de Márquez (*Sueño de una noche de verano, Medida por medida, Coriolano, Cuento de invierno*); el tercero, por Leandro Fernández de Moratín

* Este trabajo se ha realizado en el marco del proyecto de investigación FFI2009-13326-C02-01, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

(*Hamlet*) y A. Blanco Prieto (*El rey Lear, Cimbelina*); el cuarto por Márquez (*Julio César, Como gustéis, Comedia de equivocaciones, Las alegres comadres de Windsor*).

Con el paso del tiempo, mientras que las traducciones coetáneas de Menéndez Pelayo o la clásica de Fernández de Moratín han pagado su tributo al tiempo, no es exagerado decir que las de Márquez han adquirido nuevo lustre. Por otra parte, han gozado de la rara fortuna de sus múltiples y continuas reediciones durante el siglo XX en colecciones populares. Los dramas de Shakespeare en la traducción de Márquez se encuentran, todos ellos, vertidos en buena prosa y se caracterizan por la docilidad y tersura de su texto.

Entre otras pocas traducciones suyas desperdigadas en publicaciones periódicas, destaca el «Prólogo» de la novela en verso *Jocelyn* de Alphonse de Lamartine vertido en endecasílabos. Sin embargo, su traducción más destacada es la versión del poema *The Giaour* de lord Byron que Márquez tradujo y publicó en 1887.

Es sabido que las obras poéticas de lord Byron gozaron de la preferencia del público no solo en España sino también en América y que, por tal motivo, fue traducido profusamente tanto en verso como en prosa. Algunas de estas traducciones se han reeditado varias veces, como es el caso de las versiones ejemplares de José Alcalá Galiano de los dramas de Byron. Otras se han reeditado ocasionalmente y otras gozan solo de alguna olvidada primera edición.

Los traductores de Byron han sido poetas cuya obra hoy se recuerda poco, como ocurre por lo general con autores que en la actualidad casi no se leen, como es el caso de los poetas en lengua castellana del siglo XIX. Hay, sin embargo, que recordar algunos de estos traductores como el ya citado José Alcalá Galiano, José Núñez del Prado, H. L. de Vedia, Vicente W. Querol y Teodoro Llorente (españoles), Pedro Espinosa (argentino), Antonio y Francisco Sellén (cubanos), Juan E. Arcia (venezolano), Pedro 2º S. Lathrop (chileno) o José María Roa Bárcena (mexicano). A todos ellos hay que agregar el nombre de José Arnaldo Márquez, cuya traducción se desconocía completa hasta que la encontré en 1977 en la Biblioteca Nacional de Chile y la publiqué en 1985.

Los llamados *Tales* de lord Byron son, como muy bien indica su nombre, poemas narrativos que hicieron la delicia de los lectores cuando todavía existía el interés por los relatos en verso que, en la literatura inglesa, duró más tiempo que en otras literaturas europeas antes de ser reemplazados por la prosa. La obra poética de Byron, en gran parte narrativa, adquirió fama gracias a estos poemas narrativos. Luego, la preferencia se trasladó a su obra maestra *Don Juan*, un poema también narrativo pero de carácter digresivo y satírico, más acorde con el gusto contemporáneo.

En junio de 1813 el editor londinense John Murray dio a la estampa el poema de Lord Byron *The Giaour: A Fragment of a Turkish Tale*. En los siguientes siete meses se agotaron rápidamente otras siete ediciones y Byron aprovechó esa fortuna editorial para ir haciendo agregados a su historia hasta duplicar los 685 versos de la primera edición, que alcanzaron los 1.334.

El argumento de *The Giaour* no es fácil de seguir debido a su composición fragmentaria y método de narración indirecta con *racontos* que se mezclan a los acercamientos de la narración en primera persona; la obra tiene, pues, una variedad de puntos de vista narrativos y, además, la secuencia no es la cronológica. La historia, resumida y ordenada, es la siguiente: Leila, esclava que le ha sido infiel al turco Hassán, es en secreto arrojada al mar dentro de un envoltorio. El Infiel, su amante, la vengatacando a la comitiva del turco y despojándolo de la vida. Luego de varios años, nos encontramos con el Infiel en un monasterio, donde ha ingresado, confesando su crimen a uno de los monjes.

En un ensayo clásico sobre Byron, el poeta inglés T. S. Eliot elogiaba la habilidad narrativa de Byron y precisamente, escogió *The Giaour* como ejemplificador de sus observaciones:

He examinado *The Giaour* con cierto detalle a fin de mostrar la extraordinaria inventiva de Byron como narrador. No hay nada directo en el narrar de este sencillo relato; y la conducta de los protagonistas es algunas veces tan extraña como confusos son sus sentimientos y motivaciones. Sin embargo, el autor no sólo logra lo que quiere, sino que sale bien librado con la narración. Es el mismo talento que Byron perfeccionaría en *Don Juan*; y la primera razón por la que aún puede leerse *Don Juan*, es porque tiene la misma cualidad narrativa que sus primeros relatos. [...] Byron combinó exotismo con veracidad y desarrolló en forma más eficaz el uso del *suspense*. Creo también que la versificación de Byron es la más apropiada: pero este tipo de verso es necesario leerlo un buen rato para poder valorarlo, pues su mérito no se nota en las citas.¹

Aunque en castellano existen otras traducciones en verso muy estimables de este poema realizadas en el siglo XIX,² la versión realizada por el poeta romántico peruano José Arnaldo Márquez³ posee méritos suficientes como para difundirla.

En su tesis sobre Márquez, Teodomiro González Elejalde sólo da esta escueta información sobre *El Infiel*: “Durante su estadía en Chile en 1886, tradujo por encargo del señor Vergara un poema de Byron de cincuenta páginas”.⁴ En su *Biblioteca chilena de traductores*, el puntual y acucioso José Toribio Medina omite la información de la

¹ T. S. Eliot, *On Poetry and Poets*, Londres, Faber and Faber, 1969, 198-199.

² *El Infiel*. Traducción en verso por Pedro Espinoza, Buenos Aires, 1864; Tres poemas puestos en versos castellanos [Parisina, La novia de Abydos, El Giaour] por José Núñez del Prado, con un prólogo del Excmo. Sr. D. Antonio Cánovas del Castillo, Madrid, A. Pérez Dubrull, 1886; *El Infiel*. Traducción por Francisco Sellén, Nueva York, 1895. La versión del cubano Francisco Sellén se reprodujo en el segundo tomo de la Antología de líricos ingleses y angloamericanos, Madrid, Biblioteca Clásica, vol. 234, 281-340, recopilada por el poeta venezolano Miguel Sánchez Pesquera.

³ *El Infiel / de / Lord Byron / Traducido por / J. Arnaldo Márquez / (Publicado en la Revista de Artes y Letras) / Santiago de Chile / Imprenta Cervantes / Calle de la Bandera, 73 / 1887. 59 pp.*

⁴ Teodomiro González Elejalde, José Arnaldo Márquez, la época, su vida, sus obras, Lima, 1915.

traducción de Márquez,⁵ que probablemente debió ser un sobretiro de pocos ejemplares. Finalmente, Estuardo Núñez seleccionó el fragmento introductorio⁶ que de *El Infiel* reprodujo en Lima *La Ilustración Sudamericana*⁷ y, en base a la información ya citada de González Elejalde, supuso más bien la traducción de otro poema extenso cuyo rastro no había podido encontrar.⁸

En 1977 tuve la fortuna de localizar la versión de Márquez de *El Infiel* en la Biblioteca Nacional de Santiago de Chile, cuya copia fotostática debo agradecer al poeta y crítico chileno Pedro Lastra quien, gentilmente y por iniciativa propia, se dio el trabajo de localizar los números de la *Revista de Artes y Letras* en que originariamente se publicó la traducción de Márquez,⁹ pues la edición de 1887 sólo es un sobretiro de lo publicado en dicha revista.

En la reproducción de *El Infiel* que ofrecemos, hemos suplido la traducción del epígrafe de Thomas Moore, la dedicatoria y la advertencia que acompañan a la edición inglesa del poema, no traducidos por Márquez. Hemos intercalado, de acuerdo al original, los puntos suspensivos que sirven para indicar la variedad de ángulos de vista narrativos o el cambio de interlocutores, en vez de la simple barra separadora de la edición chilena que se omite algunas veces o que, en otros casos, aparece de más. Casi al finalizar el poema hemos añadido, entre corchetes, un fragmento que Márquez dejó sin traducir, tomándolo de la versión en verso del poeta cubano Francisco Sellén, a fin de proporcionar completo el texto del poema. Para los agregados y las pausas de puntos suspensivos utilizamos la edición *The Poetical Works of Lord Byron*, Londres, Oxford University Press, reimpresión de 1960; el texto de *The Giaour* se encuentra entre las páginas 252-264. También hemos consultado con provecho la selección de John D. Jump: *Childe Harold and Other Romantic Poems*, Londres, J. M. Dent & Sons, 1975: el texto del poema se encuentra entre las páginas 141-172.

⁵ José Toribio Medina, *Biblioteca chilena de traductores (1820-1924)*, Santiago de Chile, Anales de la Universidad de Chile, 1925.

⁶ Estuardo Núñez, *Autores ingleses y norteamericanos*, Lima, Cultura, 1956, 293-302.

⁷ En el número 1 (1º de setiembre de 1891), p. 10 y el número 3 (1º de octubre de 1891), pp. 30-31.

⁸ Estuardo Núñez, *op. cit.*, 99-100.

⁹ *El Infiel* de Byron (Traducción), *Revista de Artes y Letras* (Santiago de Chile), VIII (1866), 428-460, 511-518 y 595-609.